



ARACELI MANGAS | CATEDRÁTICA DE RELACIONES INTERNACIONALES

“Con el Gobierno de Zapatero casi hemos desaparecido del mapa”

Tras más de 25 años dirigiendo la Cátedra de Relaciones Internacionales de la Universidad de Salamanca, Mangas inicia un nuevo “desafío” para impulsar este área en la Complutense

A.B.

¿Qué balance hace de estos 25 años al frente de la cátedra de Derecho internacional?

Los primeros años fueron de trabajo muy duro para recuperar el prestigio de un área que estuvo abandonada y desprestigiada entre estudiantes, colegas, Rectorado y la sociedad salmantina. Era una “maría” que ni se explicaba. Yo la devolví al mundo del derecho positivo, del derecho que se aplica, con las deficiencias de cualquier otra rama del Derecho. Volvió a ser una asignatura formativa, respetada y con gran capacidad de atracción entre estudiantes y sucesivos equipos rectorales y, desde luego, muy demandada por una sociedad internacionalizada como la actual. No puedo olvidar que parte del trabajo es formar a formadores con los mismos criterios que me enseñó el que fuera mi maestro en la UCM, Manuel Díez de Velasco.

¿Deja este área mejor que cuando llegó hace 25 años?

Tras mi marcha no hay vacío, al contrario, he dejado sembrado con frutos mejores, con una renovada y entre comillas “escuela de Salamanca” con profesores de Derecho Internacional esparcidos por Las Palmas, La Rioja, la Universidad San Pablo de Madrid, iberoamericanas, etc. además de media docena en la USAL.

¿A qué se debe su marcha?

Desde hace varios años en la Universidad Complutense se han ido produciendo una serie de jubilaciones y algún fallecimiento inesperado. Y se han quedado sin catedráticos en activo y con una veintena de profesores de diversos niveles. Se ha desorganizado esa Cátedra; no funciona como grupo investigador y han perdido relieve e impacto científico. El Rectorado y la Facultad se han propuesto relanzar esta Cátedra y desde hace un año me tentaron volver a la Complutense (yo trabajé de 1976 al 1986 e hice la tesis en la Complutense y llegué a sacar Cátedra en esa Universidad en 1994, pero renuncié). A pesar de la renuncia, la UCM ha vuelto a confiar en mí en 2010 y esta vez ya me ha convencido y acepto el desafío.

¿Con qué momento se queda?

Ha habido muchos. Uno concreto es la ceremonia de mi doctorado honoris causa por la más prestigiosa Universidad argentina, la Nacional de Córdoba. He podido emocionarme con el afecto de muchos alumnos que reconocen al terminar su formación, o cuando los ves varios años después, lo que hacemos los profesores. También con las amistades, pocas, pero buenas



Araceli Mangas en su antiguo despacho de la Universidad./ARCHIVO

EL DATO

UN AMPLIO CURRÍCULUM.

Araceli Mangas ha sido Catedrática de Derecho Público y Relaciones Internacionales de la Universidad de Salamanca desde el año 1986. Fue directora del Centro de Documentación Europea de la Universidad. El reconocimiento también le llegó a nivel internacional con el nombramiento de doctora *honoris causa* por la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y como profesora honoraria de la Universidad de San Martín de Porres en Lima (Perú).

“Cuando llegué a la Universidad, la asignatura era una “maría”, que ni se explicaba; yo la devolví al mundo del derecho positivo y volvió a ser una materia respetada”

que se forjan con los años. Y, sin duda, lo mejor es que pude disfrutar de los últimos dieciocho años de la vida de mi madre.

¿El mundo ha cambiado mucho en las relaciones internacionales?

Sí, la historia no termina nunca. El momento crucial fue la caída del Muro. Hay un antes y un después en las relaciones internacionales. Ha sido el periodo en que se ha afianzado la globalización.

¿En qué situación está España actualmente dentro del escenario internacional y en qué se debe avanzar?

España fue una potencia respetada durante los gobiernos de González. Se contaba con nosotros y teníamos una modesta pero apreciable capacidad de influencia. Con Aznar se mantuvo a duras penas, en todo caso no se incrementó y se puso en peligro por el giro atlantista (acercamiento antinatural al Reino Unido y extraño históricamente hacia Estados Unidos). Con Zapatero casi hemos desaparecido del mapa mundi. El Gobierno de Rajoy tiene mucho que restañar: prestigio y fiabilidad en Europa, relaciones correctas pero firmes con Marruecos, relaciones equilibradas con EEUU, tomar posiciones en Asia, seguir cooperando con África en la única línea iniciada por Zapatero (acuerdos migratorios). No les faltará trabajo afuera y adentro.